



López, la felicidad y el alma

Mis composiciones, 27/05/2020



“Por
Dios
que, . .
. pierdo
la
calma.”

Pues,
López,
nunca
desmaya,
ayer,
paso

de la raya

en su absurda necesidad

de medir felicidad.

Del presunto “sabio” pueblo,

por supuesto, no celebro,

tan desgraciada ocurrencia

que, pa’ mí, roza demencia.

No da su brazo a torcer,

no quiere retroceder,

antes bien, el muy falaz,

saca de la manga un as.

Para fijar crecimiento
del país, cuanto lamento,
ya prepara a los expertos,
un equipo de intelectos.

Que nos van a preguntar,
que nos van a cuestionar,
sobre bienestar del alma,
por Dios que pierdo la calma.

Con tanta barrabasada,
la lógica rebasada,
prepárense desalmados,
pues, no podrán ser contados.

Según estas directrices,
lo siento, los infelices
tampoco serán medidos,
que pena, estamos jodidos.

Autor: Lic. Gonzalo Ramos Aranda

Ciudad de México, a 26 de mayo del 2020

Reg. SEP Indautor No. (en trámite)